

¡Espíritu Santo!!! ...Esta expresión arranca numerosas sensaciones y explicaciones develando ausencia de acuerdo para definir su naturaleza, de hecho, existen varias interpretaciones y en más de una ocasión pareciera tener carácter polisémico, el resultado final es que cada uno cree entender “a su manera”, panorama que nos hace recordar la fábula de “los ciegos y el elefante” de John Godfrey Saxe (1816-1887), citado por Henry Mintzberg, B Ahlstrand y y J. Lampel en “Safari a la Estrategia”, cuya moraleja anota: *“Con frecuencia en las guerras teológicas, los contendiente, imagino yo, se mofan en completa ignorancia de lo que el otro decir pretendió, y parlotean de un elefante ¡que ninguno de ellos vio!*

Pareciera importante repasar el significado de “polisémico”: Las **palabras polisémicas** son aquellas que contienen más de un significado o acepción. Es por ello que siempre se requiere ponerlas en contexto para poder entender a qué acepción refiere. Veamos algunos casos:

- ➔ **Planta:** **a.** parte inferior de los pies. **b.** vegetal. **c.** espacio físico donde se trabaja; sinónimo de fábrica.
- ➔ **Cuadro:** **a.** pintura artística enmarcada. **b.** figura geométrica compuesta por líneas rectas. **c.** parte de la bicicleta.
- ➔ **Carta:** **a.** juego de mesa; baraja. **b.** correspondencia; comunicación escrita. **c.** menú de restaurante.
- ➔ **Cubo:** **a.** balde, recipiente. **b.** una de las tantas operaciones matemáticas que existen. **c.** figura geométrica.
- ➔ **Temporal:** **a.** medida que se utiliza para medir el tiempo. **b.** uno de los huesos que se encuentran en la cabeza del ser humano. **c.** manera de expresar los fuertes vientos que suceden en áreas rurales.

(A nivel de información adicional debemos indicar que, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, las palabras que más acepciones tienen son: pasar tiene 64, hacer 58, picar 57, dar 53 y bajo 51)

A esta lista debiéramos añadir la palabra “espíritu”, pero este es el tema del presente análisis.

Para iniciar nuestro pequeño ensayo, empezaremos entendiendo el significado de “Espíritu”.

Información obtenida de los diccionarios nos muestra que la palabra “Espíritu” proviene del latín “spiritus” y está asociada al heb. *rûah* y al gr. *Pneuma*, que significan básicamente “aire”, entendemos que significa: “aunque no se ve, se siente su presencia, por los efectos que produce”. Esta información es fundamental pues nos da el marco dentro del cual debemos movernos para entender correctamente su interpretación.

Para efectuar una revisión detallada, hemos elegido a Douglas, J.D.: Nuevo Diccionario Bíblico: Primera Edición. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000, como la fuente primaria y ocasionalmente utilizaremos el Nuevo Diccionario de Teología de S.B. Ferguson, D.F. Wright y J.I. Packer, El Paso Tx, Casa Bautista de Publicaciones, 1992.

ESPÍRITU, ESPÍRITU SANTO AT, heb. *rûaḥ* 378 veces (más 11 en arameo en Dn.); NT, gr. *pneuma* 379 veces, se muestra que el uso de la palabra es prácticamente el mismo número de veces en ambos testamentos.

Los significados que se registran son los siguientes:

1. Viento, fuerza invisible, misteriosa, poderosa (Gn. 8.1; Ex. 10.13, 19; Nm. 11.31; 1 R. 18.45; Pr. 25.23; Jer. 10.13; Os. 13.15; Jon. 4.8), por lo regular con la noción adicional de potencia o violencia
2. Aliento (e. d. aire en pequeña escala), o espíritu (**Gn. 6.17; 7.15**, 22; **Sals. 31.5**; 32.2; Ec. 3.19, 21; Jer. 10.14; 51.17; Ez. 11.5)
3. Poder divino, donde se usa el vocablo *rûaḥ*, para describir ocasiones en que algunos hombres parecieran haber sido arrebatados o sacados fuera de sí, en cuyo caso ya no se trata de una mera oleada de vitalidad, sino de una fuerza sobrenatural que se hace cargo de la situación. Así fue particularmente con los primitivos líderes carismáticos (Jue. 3.10; 6.34; 11.29; 13.25; 14.6, 19; 15.14s; 1 S. 11.6), y los primeros profetas: era el mismo *rûaḥ* divino el que inducía los éxtasis y los discursos proféticos (Nm. 24.2; 1 S. 10.6, 10; 19.20, 23s).
4. Da forma a la creación, da vida a los humanos y a los animales y dirige la historia y la naturaleza (Gen 1.2, **2.7**, Job 33.4, Sal 33.6)
5. Revela los mensajes de Dios a sus portavoces (Num 24.2, 2Sam 23.2, Neh b9.30)
6. Enseña por medio de estas revelaciones la manera de ser fiel y fructífero (Neh 9.20, Sal 143.10)
7. Provoca fe, arrepentimiento, obediencia, justicia, docilidad, alabanza y oración (Sal 51.10, Eze 11.19, Joel 2.28, Zac 12.10)
8. Capacita para un liderazgo fuerte, sabio y efectivo Gen 41.38, 1 Sam 10.10, Rev 2.9)
9. Da destreza y aplicación para la obra creativa (Exo 31.1-11, Hag 2.5)
10. Actúa de la siguiente manera: oye, habla, convence, testifica, muestra, dirige, guía, enseña, inspira a hablar, ordena, prohíbe, desea, ayuda intercede con gemidos (Juan **14.26**, Rom 8.14, Heb 3.7, **1Pedro 1.11**, Heb 3.7 **Apoc 2.7**)

En el resumen, por cierto muy apretado, anterior, podemos apreciar que los comentaristas, entienden que en todas partes donde es utilizada la palabra “espíritu” tiene un significado especial y en muchos casos elaboran criterios para concretar significaciones más de carácter filosóficos que teológicos, que han dado lugar a

malas interpretaciones, abonado el terreno para presentar al espíritu santo como una persona, mostrando de éstas manera que la doctrina trinitaria tiene su origen en esta confusión. Para concretar este extremo, pasemos a revisar las “interpretaciones” ofrecidas por los estudiosos:

1. **El Espíritu es ahora definitivamente el Espíritu de Cristo (Hch. 16.7; Ro. 8.9; Gá. 4.6; Fil. 1.19; tamb. 1 P. 1.11; cf. Jn. 7.38; 19.30; 20.22; Hch. 2.33; He. 9.14; Ap. 3.1; 5.6),**

Hechos 16.7 6 Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; 7y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Se aprecia que espíritu = espíritu santo, sin embargo, la explicación viene en los siguientes textos cuando anota: 8Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. 9Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. 10Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

Que es exactamente lo que entendemos: que la manifestación se produce a través de una visión que nuestro Dios concede a Pablo, por tanto, es posible indicar que la manifestación de Dios (espíritu), permite que Pablo tenga la visión. Pablo hace sinónimo de espíritu con espíritu santo para enfatizar la instrucción de Dios

Romanos 8.9

9Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Ahora Pablo hace sinónimo de espíritu a espíritu de Dios y ambos de espíritu de Cristo. Pues encontramos que el Apóstol se refiere a que, si vivimos de acuerdo a la normativa de La Palabra de Dios, significa que somos hijos de Dios y por tanto somos de Cristo. No se está refiriendo a tres “espíritus”. Espíritu=Palabra de Dios (no se ve), Espíritu de Dios = presencia de Dios (no se ve), Espíritu de Cristo = su enseñanza (aprended de mí –del espíritu de Cristo) tampoco se ve

Gálatas 4.6.7

por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! 7Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo

Pablo, de una hermosa manera nos dice que Dios envía el ejemplo de Cristo (enseñanza de Cristo para que sea atesorado en nuestro corazón = espíritu de su Hijo)

Filipenses 1.19

Porque sé que, por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación

Y que, pues nos hará libre, que no sea La Verdad que es Cristo Jesús Señor nuestro y Salvador, así el espíritu de Cristo es su Verdad.

2. el otro Consejero que se ha hecho cargo del papel de Jesús en la tierra (Jn. 14.16; cf. 1 Jn. 2.1). Juan 14.16

16Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

Una clara referencia al Nuevo Testamento, dice otro consolador = espíritu de verdad, que da testimonio de Jesús (Ella *(Las Escrituras)* son las que dan testimonio de mí...) Nuevamente la palabra “espíritu” sinónimo de “verdad” muestra que su uso está relacionado con su característica, pues el conocimiento “no se ve”, es como “aire” = espíritu

3. Esto significa que Jesús está presente ahora en el creyente sólo en el Espíritu, y mediante ese Espíritu (Jn. 14.16–28; 16.7; Ro. 8.9s; 1 Co. 6.17; 15.45; Ef. 3.16s; cf. Ro. 1.4; 1 Tm. 3.16; 1 P. 3.18),

1 Timoteo 3.16

No hay duda de que es muy profunda la verdad de la religión cristiana:

Cristo vino al mundo como hombre.

El Espíritu lo declaró inocente.

Los ángeles lo vieron.

Su mensaje se anunció

entre las naciones,

y el mundo creyó en él.

Fue llevado al cielo

y Dios lo colmó de honores

Sociedades Bíblicas Unidas: Traducción En Lenguaje Actual; Biblia Traducción En Lenguaje Actual. Sociedade Bíblica do Brasil, 2002; 2003, S.

1 Ti 3.16

Dice que el espíritu lo declara inocente, no se refiere a que sea un ser o ente, sino está indicando que la norma expresada en La Palabra de Dios declara que todo lo que hizo Jesús se sujetó a lo establecido en La Ley.

4. y que la señal del Espíritu es tanto el reconocimiento de la posición actual de Jesús (1 Co. 12.3; 1 Jn. 5.6–12),

1 Corintios 12.3

Sólo quienes son guiados por el Espíritu Santo reconocen que Jesús es el Señor. Por eso, quiero que entiendan que ninguna persona puede maldecir a Jesús, si es guiada por el Espíritu Santo

Sociedades Bíblicas Unidas: Traducción En Lenguaje Actual; Biblia Traducción En Lenguaje Actual. Sociedad Bíblica do Brasil, 2002; 2003, S. 1 Co 12.3

Nuevamente recordemos: ¿Quién es el que da testimonio de Jesús? Pues La Palabra, por tanto, lo que emana de las enseñanzas de La Palabra se denomina espíritu y como se trata de Dios se le añade la palabra santo y tenemos el espíritu santo o la enseñanza que habla de Dios.

5. como la reproducción en el creyente de los rasgos que corresponden a su carácter de Hijo, como también los de su vida de resurrección (Ro. 8.11, 14–16, 23; 1 Co. 15.45–49; 2 Co. 3.18; Gá. 4.6s; 1 Jn. 3.2).

Gálatas 4.6

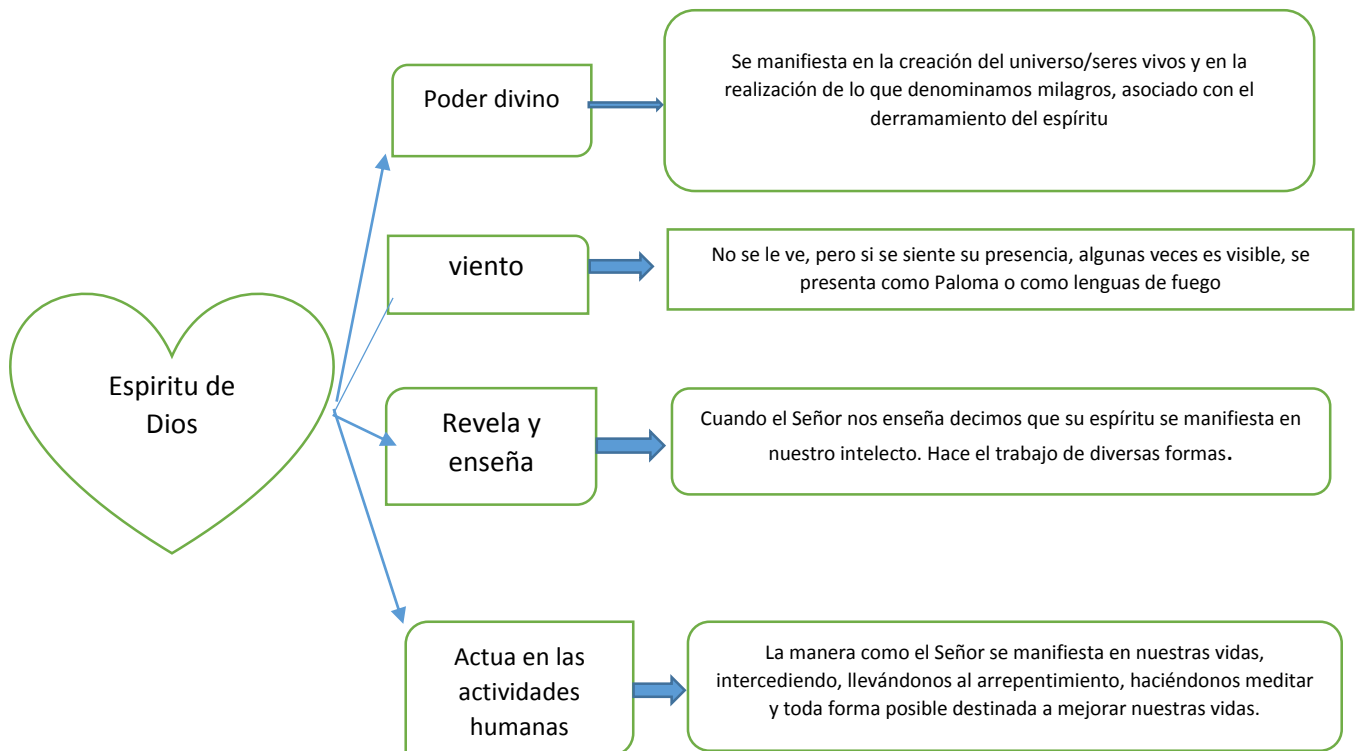
Y para mostrar que ya somos sus hijos. Dios envió el Espíritu de su Hijo a nuestro corazón; y el Espíritu grita: “¡Abba! ¡Padre!”

Sociedades Bíblicas Unidas; Sociedad Bíblica de España: Dios Habla Hoy - Edición Interconfesional De Estudio (Castellano Peninsular); Dios Habla Hoy (Castellano Peninsular). Sociedade Bíblica do Brasil, 2002; 2003, S. G1 4.6

La Palabra enviada por Dios para nuestro conocimiento, una vez aceptada y entendida hace que nuestro espíritu grite Padre....

La impresión que tenemos, luego de la revisión de los textos anteriormente citados, es que la palabra espíritu es utilizada para mostrar varios aspectos, veamos

Manifestaciones del Espíritu



Por tanto, llamamos “espíritu de Dios” a la manifestación audible, perceptible y visible de la presencia misma de Dios que puede apreciarse en las cosas accesibles por nuestros sentidos y que podemos manifestar a través de nuestro entendimiento, cuando comprendemos el “aroma” que desprende su enseñanza.

En otras palabras, es el “Amor” de Dios haciéndose manifiesto.

Nuestros espíritus dejan también marcas y manifestaciones que permiten comunicarnos entre nosotros, por ejemplo utilizamos la vista y/o el oído para identificar a alguien, otras veces será el sonido de la voz o el aroma de la presencia; cualquiera que sea la expresión de la presencia de alguien podemos decir que el espíritu nuestro se manifiesta a través de varias formas y a su vez podemos interpretar las diferentes señales que identifican a un espíritu (la manera de ser de una persona manifestada por lo que hace o dice, por ejemplo) en particular.

Ahora pasemos al tema central: el Espíritu Santo.

La versión más aceptada en la iglesia denominada “cristiana”, parte del análisis efectuado por la iglesia católica, que básicamente presenta el siguiente razonamiento: “Los Padres traspusieron los términos «ousía» e «hipóstasis» a la divinidad afirmando, que existe una única ousía, naturaleza o esencia divina, pero tres personas o hipóstasis (ser de un modo verdadero): el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Dichas personas eran «consustanciales» o «de la misma naturaleza» (homoousios), de modo que, en su esencia, eran el mismo y único Dios. Por el contrario, como personas o hipóstasis eran distintas y distinguibles, de una parte por su «economía»⁵⁰ y, de otra, por tres cualidades intrínsecas: «ser ingénito» (el Padre), «ser engendrado» (el Hijo) y «proceder del Padre» (el Espíritu Santo)”. El párrafo precedente, consideramos sintetiza muy bien la doctrina de la trinidad que es sostenida en la mayoría del mundo cristiano. No obstante saber que:

“Hemos de tomar la autoridad de la Escritura como más alta que todas las razones o indicios o conjeturas humanas. Esto significa que la fundamos sobre el testimonio interior del Espíritu Santo [...] Por tanto, iluminador por su poder, no a partir de nuestro juicio ni al de los demás, consideramos que la Escritura viene de Dios” (Opera Calvini en Corpus Reformatorum III pág. 368)”. En la exposición solo encontramos un desarrollo filosófico carente totalmente de citas bíblicas. Es importante destacar que este dogma no tiene absolutamente ningún respaldo escritural y es simplemente el parecer de algunos “estudiosos” que creen haber encontrado algo diferente, haciéndonos recordar el texto que dice: “queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.” Reina Valera Revisada (1960). Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998, S. 1 Ti 1.7

Nos parece muy interesante incluir una cita de los comentarios de Miguel Servet, llamado también Miguel de Villanueva, Michel de Villeneuve o, en latín, Michael Servetus (su nombre auténtico era Miguel Serveto y Conesa, alias «Revés») (Villanueva de Sigüenza, Huesca,1 probablemente el 29 de septiembre de 1509 o 15112 – Ginebra, 27 de octubre de 1553) fue un teólogo y científico español. Sus intereses abarcaron muchas ciencias: astronomía, meteorología, geografía, jurisprudencia, teología, física y el estudio de la Biblia, matemáticas, anatomía y medicina. Parte de su fama posterior se debe a su trabajo sobre la circulación pulmonar descrita en su obra Christianismi Restitutio. Participó en la Reforma Protestante y desarrolló una cristología contraria a la Trinidad. Repudiado tanto por los católicos como por los protestantes, fue arrestado en Ginebra, sometido a juicio y condenado a morir en la hoguera por orden del Consejo de la ciudad y las iglesias Reformadas de los cantones, cuando en ella predominaba la influencia de Juan Calvino(Wikipedia)

Y dice el cometario: *“Miguel Servet (1511-1553) se entregó a la tarea de restaurar lo que entendía como verdadero cristianismo, no tergiversado por las especulaciones filosóficas, particularmente las relativas a la Trinidad. Por ello se dedicó a estudiar el texto bíblico y rechazó toda doctrina que estuviera en conflicto con las Escrituras. En su libro más importante, Restitución del Cristianismo,*

describe el Espíritu Santo como esencia de Dios en cuanto que se comunica al mundo, así como un modo sustancial divino, que en sí mismo es pura deidad y plenitud de Dios en Cristo. Sin embargo, no [es] una tercera entidad metafísica.⁷⁵ Así pues, en la teología servetiana, el Espíritu Santo es el modo divino en el que Dios interviene en el mundo y particularmente en el ser humano (según su famosa descripción de la circulación menor, el Espíritu penetra en el cuerpo por la respiración y, a través de su entrada en el flujo sanguíneo por los pulmones, vivifica el cuerpo y regenera el alma), pero no es una entidad específica ni una de las Personas componentes de una trinidad divina.

En la teología judía, el Espíritu Santo es mentado como «Ruaj Hakodesh», expresión que puede traducirse como el «aliento de Dios» o «Espíritu de Dios». Dicho Espíritu es una personificación del poder creador y vital divino a través del cual Dios participa en la creación y opera sobre ella. Nunca se trata de algo autónomo e independiente, que tenga voluntad propia, sino de una cualidad de Dios, al modo que la belleza o la sabiduría de una persona opera y actúa como fuerza efectiva, sin que se puedan separar empero de su portador. En tanto que aliento, se puede decir figuradamente que «habla». En tanto que fuerza creadora y vivificante, se puede decir que «crea» y «mantiene creado» el mundo.

Tal como se ha mencionado anteriormente, otro aspecto de su «economía» es la de dirigir a reyes y profetas. Por él, los reyes son ungidos y capacitados para gobernar. Por él, los profetas son inspirados y comunican el mensaje de Dios. Dado que el Espíritu Santo lo conoce todo, se le atribuye el don de profecía. Asimismo, es el vehículo de la revelación. En consecuencia, el Espíritu Santo es el inspirador de la Biblia hebrea.

(ver: Bibliografía. Granado Carmelo: tratado sobre el espíritu santo. pp. 33-36 ; Mateo Seco: teología trinitaria, pp. 21-23, 152)

Sin embargo, de la claridad con que Las Escrituras presentan al “Espíritu Santo”, las expresiones asociadas a su manifestación han dado lugar a muchas confusiones, al extremo de creer que es otro ente o persona.

Una lista de las “expresiones” con las que se manifiesta, es la siguiente:

1. Espíritu Santo,
2. Espíritu de santidad,
3. Espíritu de Dios,
4. Espíritu Santo de Dios,
5. Espíritu de la verdad,
6. Espíritu recto,
7. Espíritu generoso,
8. Espíritu de Cristo,
9. Espíritu de adopción,
10. Mente de Cristo,

11. Espíritu del Señor,
12. Señor mismo,
13. Espíritu de libertad,
14. Dedo de Dios,
15. Paráclito
16. Espíritu de sabiduría, inteligencia, consejo, fuerza, ciencia, piedad, temor de Dios. (Isaías 11:2)
17. «El fruto del Espíritu»¹⁷ que aparecen en la *Epístola a los gálatas*:

«Mas el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, tolerancia [paciencia], benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.» Gálatas 5:22-23

Todas estos «nombres», «dones» o «frutos» van implícitos en la expresión «Espíritu Santo» y hacen de ella una noción teológica muy rica. A pesar de esta diversidad de nombres, en la teología cristiana se dice, sin embargo, que no existe más que uno y un mismo Espíritu, consideración para la que los teólogos aducen una cita de Pablo que dice "...es el mismo Espíritu". Sin embargo, esta variedad de nombres da lugar a una terrible confusión al mezclar las significaciones, pues no se estaría hablando en todos los casos de lo mismo; veamos:

Palabra Utilizada	Sentido de la expresión
(1) Espíritu Santo (3) Espíritu de Dios (4) Espíritu Santo de Dios) (8) Espíritu de Cristo (11) Espíritu del Señor	Indica la procedencia del Espíritu, identificándole como el Señor mismo.
(2)Espíritu de Santidad (5) Espíritu de la Verdad (6) Espíritu Recto (7)Espíritu Generoso (9) Espíritu de Adopción (13) Espíritu de Libertad (16) Espíritu de sabiduría, inteligencia,etc	Nos estamos refiriendo a las cualidades del Espíritu del hombre, que inspirado y apoyado por Dios se manifiesta en la vida del Hijo de Dios.
(10) Mente de Cristo (12) Señor mismo (14) Dedo de Cristo	Otros adjetivos que identifican a nuestro Señor
(15) Paráclito	Referencia al Nuevo Testamento

La utilización del nombre en varias circunstancias ha llevado a pensar que todos son manifestaciones del Espíritu Santo como un ente separado y no es así, pues aunque todos provienen de una misma fuente son manifestaciones de Dios y que muestran aplicaciones diferentes como vimos en el gráfico anterior.

En torno a *la naturaleza del Espíritu Santo* se sostienen básicamente cuatro interpretaciones:

1. Según las interpretaciones de carácter modalista, el Espíritu Santo es una *fuerza o cualidad divina* al modo de la sabiduría, la belleza, el amor o la bondad. El unitarismo, si bien guarda diferencias teológicas básicas con el modalismo, comparte esta visión de un Espíritu Santo impersonal que actúa siendo el Poder o Fuerza Activa de Dios. En cualquier caso, ambas corrientes comparten la visión de que el Espíritu Santo no es "algo" sino *alguien*.
2. Según las interpretaciones de carácter arriano, el Espíritu Santo es una *entidad espiritual* o naturaleza angélica de carácter excelso, muy cercana a la divinidad, pero diferente a ella por su condición de criatura.
3. Según las interpretaciones de carácter triteísta² el Espíritu Santo es *otro Dios*, quizá de carácter inferior al Dios principal, pero que comparte con él la cualidad de ser increado.
4. Las interpretaciones de carácter trinitario consideran al Espíritu Santo como una *persona divina*, noción con la que se asume la divinidad del Espíritu Santo, manteniendo, sin embargo, la unicidad del principio divino. Esta es la doctrina del cristianismo católico, del cristianismo ortodoxo y de algunas denominaciones protestantes.

Existe cierta unanimidad entre las diferentes confesiones cristianas. A excepción de la interpretación triteísta, que asume al Espíritu Santo como un ser increado e independiente de Dios, las otras tres interpretaciones consideran que procede de Dios, aunque se diferencian en la forma. En el modalismo, procede como *fuerza*, en el arrianismo como *criatura* y en el trinitarismo como *persona*. El trinitarismo aborda, además, una cuestión adicional propia de su marco teológico. Distingue entre la procedencia del Padre y la procedencia del *Hijo*, cuestión conocida como cláusula filioque. (En la teología cristiana la cláusula filioque, o controversia filioque, hace referencia a la disputa entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa por la inclusión en el Credo del término latino filioque que significa: «y del Hijo»)

La Iglesia de Oriente difiere de la Occidental en lo que expone el Credo Niceno acerca del Espíritu Santo. En la forma Oriental se dice: el Espíritu Santo «procede del Padre». En la forma Occidental se añaden las palabras: «y del Hijo» (escrito en latín: filioque). La Iglesia Occidental confiesa una doble procesión del Espíritu Santo: «del Padre y del Hijo». La Iglesia Oriental considera que esto es una herejía.) Como puede apreciarse es una discusión de carácter filosófico más no Teológico, no se utiliza a las Escrituras como fuente de la información sino el “parecer” de los pretendidos estudiosos. (Wikipedia)

En la revisión de las Santas Escrituras, se evidencia la referencia de Isaías 11.2 que señala las siete manifestaciones de Dios a través de su Espíritu Santo y que están refrendadas en apocalipsis 4.5 cuando se refiere a los “siete espíritus de Dios” que se cree que puede acercarse al hijo de Dios y transmitirle ciertas

disposiciones que le perfeccionan. A continuación, se enumeran estos siete espíritus

1. Temor de Dios
2. Sabiduría
3. Entendimiento
4. Consejo
5. Piedad
6. Fortaleza
7. Ciencia

Estos espíritus, como explica apocalipsis 4.5, constituyen la luz que alumbra los pasos de los hijos de Dios, mostrándoles el sendero de la perfección. No podría haber sido más hermosa la ilustración de la luz que emana de los siete candelabros delante del trono de Jehová, para señalar la ruta que todo creyente debiera seguir, caminando siempre a los ojos del Creador y apoyado por la acción de sus siete espíritus que son manifestaciones del amor de Dios por sus criaturas.

Por otra parte, la expresión “dones del Espíritu Santo” conlleva a pensar que dichos dones provienen del Espíritu, siendo más bien manifestaciones especiales de Dios que desea otorgar a sus siervos cualidades a ser utilizadas en tiempos especiales, que se agrupan en tres categorías (ver 1 Corintios 12)

1. Diversidad de dones
2. Diversidad de ministerios
3. Diversidad de operaciones

Estos son los que se conocen bajo la denominación de “lluvia temprana y lluvia tardía”, que según 1ªCorintios 12 son:

1. A unos Dios les da por el Espíritu **palabra de sabiduría**; a otros, por el mismo Espíritu,
2. **palabra de ciencia**; a otros,
3. **fe** por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu,
4. **dones para sanar enfermos**; a otros,
5. **el hacer milagros**; a otros,
6. **profecía**; a otros,
7. **el discernir espíritus**; a otros, el
8. **hablar en diversas lenguas**; y a otros,
9. **el interpretar lenguas**. (1 Co 12:8-10)

Para concluir ésta parte nos referiremos al resultado de la acción que el poder de Dios tiene sobre el hombre, una vez que este abre su espíritu y permite que el Señor trabaje en su interior. A éste trabajo se le asigna el nombre de “Fruto del Espíritu” y que casualmente tiene el mismo número de dones y que se constan en Gálatas 5.22 (versión Reina/Valera 1960):

1. Amor
2. Gozo
3. Paz
4. Paciencia
5. Benignidad
6. Bondad
7. Fe
8. Mansedumbre
9. Templanza

El fruto es producto de la obra del amor de Dios actuando sobre sus siervos, inspirándolos a seguirle, repitiendo de ésta manera su amorosa invitación: **“seguidme...”** o cuando nos dice: **“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (apocalipsis 3.20)** indicando que está en nuestro albedrío el dejar o rechazar la acción de las bendiciones de Dios manifestadas a través de su espíritu.

Proponemos la siguiente definición:

El Espíritu Santo es el poder invisible de Dios que se manifiesta de diversas formas, accesible por medio de nuestros sentidos para influir en el curso de nuestras vidas.

En otras palabras, es el “Amor” de Dios haciéndose manifiesto.

Quizás una ilustración la constituye el IMAN y el MAGNETISMO. Así el segundo no es otra cosa sino el resultado de la existencia del primero y tiene una serie de manifestaciones físicas, de esta manera el Espíritu Santo es la manifestación de nuestro Señor.

